



Sentido de la Semana Santa

Uno de los más penetrantes comentarios a la Semana Santa es el de la monja benedictina alemana Aemiliana Lóhr, titulado precisamente *The Great Week*. usa el hermoso ejemplo de un navío entrando en el puerto después de un largo viaje. Es una imagen de paz; las semanas de esfuerzo y tensión han concluido. La Iglesia es como esa embarcación. La Cuaresma ha sido un largo viaje, un tiempo de trabajo y disciplina; pero ahora, en la semana santa, el barco entra en el puerto; ha llegado el momento de descansar en la pasión de Cristo. Puede que no sea fácil sacar tiempo para dedicar a Dios, pero esta idea de descansar en la pasión sugiere la actitud mental que conviene tener al acercarse la Semana Santa...

Durante la Semana Santa, la Iglesia sigue las huellas de su Maestro. Las narraciones de la pasión cobran nueva vida, como si los hechos se repitieran efectivamente ante nuestros ojos. Todos los acontecimientos que conducen al arresto, al proceso y a la ejecución de Jesús son recordados y celebrados. Paso a paso, escena por escena, seguimos el camino que Jesús holló con sus pies durante los últimos días de su vida mortal.

La liturgia de la Semana Santa surgió de la devoción de los primeros cristianos en Jerusalén, donde Jesús sufrió su pasión. Desde los albores de la cristiandad, Jerusalén fue meta de peregrinaciones; y los peregrinos, entonces como ahora, gustaban de visitar los lugares de la Pasión: Getsemaní, el pretorio, el Gólgota, el Santo Sepulcro. Entre los más interesantes documentos de los primeros tiempos que han llegado hasta nosotros destaca el diario de viaje de la peregrina española Egeria. En él se contiene una descripción gráfica de la liturgia de Semana Santa tal como se celebraba en Jerusalén alrededor del año 400 de nuestra era.

Tenemos mucho que aprender de la devoción de la Iglesia antigua según nos la presentan los escritos que de ella se conservan. Es verdad que los cristianos de Jerusalén tenían la ventaja de estar más cerca del Señor en el tiempo y en el espacio; pero no por eso nuestra devoción ha de ser menor. Después de todo, nosotros participamos en los misterios de Cristo no mediante imaginación o sentimiento, aunque también éstos tienen su cometido, sino por la fe. En la liturgia de Semana Santa, la Iglesia revive en la fe el misterio salvador de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor.

(Casiano Floristán)

Domingo de Ramos
29-III-2015

DE LA MANO DE SANTA MARÍA



Estamos ya a punto de celebrar solemnemente los misterios centrales de nuestra fe. Respetando el carácter vacacional de estas jornadas –son numerosos los que pueden disfrutar de unos días de descanso- pondremos nuestra mirada contemplativa y llena de agradecimiento sobre los pasos de Jesús camino de la Cruz.

No podemos reducir el contenido de la Semana Santa a los numerosos desfiles procesionales por muy tradicionales y atrayentes que estos sean, ni siquiera a la mera asistencia a los oficios litúrgicos. También aquí la *procesión* ha de ir por dentro de cada uno. Y la intensidad de la vivencia, relevante. Quedarnos en lo externo supondría vaciar de contenido las impresionantes muestras de amor que el Señor nos ha regalado.

La piedad cristiana nos lleva a sentirnos protagonistas en los momentos cumbre de la Pasión y Muerte del Señor no sólo por las referencias que tenemos de lo acaecido sino por las experiencias vividas a raíz de tales eventos. Porque, en realidad, esos acontecimientos nos afectan sobremedida: hemos sido comprados a gran precio (1Cor 6,20), Él entrega voluntariamente su vida para que nosotros tengamos vida y vida abundante (Jn 1,10) dado que siendo inocente cargó con nuestros pecados (1Ped 2,24). Gracias a ello nosotros obtenemos la dignidad de hijos de Dios, el perdón de todas nuestras miserias, la posibilidad de alcanzar la vida eterna y, ya en esta vida, hacer nuestro camino llenos de paz y alegría.

¿Podemos darnos una idea de cuales habrán sido los sentimientos de María ante el trato recibido por su Hijo? Ella es la madre que en el Calvario extiende su maternidad sobre nuevos hijos, por indicación del que pende del madero de la Cruz. Entre ellos estamos nosotros. Si vivimos intensamente esta Semana Santa *moriremos* para luego *nacer en una vida nueva*.

DIOS HABLA

Lectura del libro de Isaías (50, 4-7)

Mi Señor me ha dado una lengua de iniciado, para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los iniciados.

El Señor me abrió el oído; y yo no resistí ni me eché atrás: ofrecí la espalda a los que me apaleaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no me tapé el rostro ante ultrajes ni salivazos. El Señor me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.

Palabra de Dios.

Salmo: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Al verme, se burlan de mí, hacen visajes, menean la cabeza:
Acudió al Señor, que lo ponga a salvo; que lo libre, si tanto lo quiere. R.

Me acorrala una jauría de mastines, me cerca una panda de malhechores;
me taladran las manos y los pies, puedo contar mis huesos. R.

Se reparten mi ropa, echan a suertes mi túnica. Pero tú, Señor,
no te quedes lejos; fuerza mía, ven corriendo a ayudarme. R

Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré.
Fieles del Señor, alabadlo; linaje de Jacob, glorificadlo;
temedlo, linaje de Israel. R.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (2, 6-11)

Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos.

Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el *Nombre-sobre-todo-nombre*; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo,

en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios.

Lectura del santo evangelio según san Marcos (14, 1-15,47)

(Se lee el texto completo del relato de la Pasión)

Y a uno que pasaba, de vuelta del campo, a Simón de Cirene, el padre de Alejandro y de Rufo, lo forzaron a llevar la cruz.

Y llevaron a Jesús al Gólgota (que quiere decir lugar de *la Calavera*), y le ofrecieron vino con mirra; pero él no lo aceptó. Lo crucificaron y se repartieron sus ropas, echándolas a suerte, para ver lo que se llevaba cada uno.

Era media mañana cuando lo crucificaron.

En el letrero de la acusación estaba escrito: *El rey de los judíos*. Crucificaron con él a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda.

Los que pasaban lo injuriaban, meneando la cabeza y diciendo: *¡Anda!, tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo bajando de la cruz.*

Palabra del Señor.

Tablero parroquial

- El grupo de mayores de la parroquia está preparando el **RASTRILLO** anual de manualidades y productos ecológicos cuya apertura está prevista (D.m.) para el **30 de abril**. La recaudación del mismo se dedicará íntegramente a los más necesitados. Como viene siendo habitual, la exposición y venta será en el local de la antigua sacristía. Pedimos la mayor **colaboración** posible para llevar a nuestros hermanos *el pan nuestro de cada día*. Para más información contactar con **Manoli** (Tif. **699 48 53 08**)

- **Encuentros sobre la Exh. Ap. *Evangelii gaudium*:**

Se suspenden en esta semana

- La **colecta del día de este domingo** se destina a colaborar con las Cofradías con motivo de los **gastos ocasionados por las procesiones de Semana Santa**.